

la siempre victoriosa Compañía; huirán espantados atronando los valles, hasta sepultarse en los abismos, de donde para nuestro daño salieron. Nuestros Jesuitas, caminando de Provincia en Provincia, de Ciudad en Ciudad, de aldea en aldea, y aun de choza en choza, llevarán por todas partes palabras consoladoras de paz y de salud, hasta las extremidades de nuestro globo: cegarase el manantial de nuestras tribulaciones. Mas en el caso de que el Señor irritado aun todavía no quiera soltar de la mano el azote con que severo nos castiga, entonces los sensibles, los compasivos Jesuitas nos procurarán todos los consuelos posibles, ellos mezclarán sus lágrimas con las nuestras, y sobre todo ellos, como tan bien aleccionados en las escuelas de los trabajos, que por casi medio siglo han tolerado, nos enseñarán con sus palabras, y con sus exemplos á santificar nuestras penalidades. En suma, el restablecimiento de la sagrada Compañía de Jesus es para la Nueva España ó el principio de sus felidades, ó por lo menos el mayor, quizá el único alivio, que se la puede preparar en sus desgracias.

COLECCION

de los emblemas, y de las otras piezas de bella literatura que se emplearon en el adorno de este Colegio el dia que en él fueron restablecidos los Padres Jesuitas.

Hemos dicho que en el cortinaje del patio del Colegio se colocaron treinta y dos emblemas: agregándose á estos el que se puso en el balcón de la portada principal, y el que estaba en la puerta del noviciado, hacen el nú-

mero de treinta y quatro. Darémos una ligera idea de todos ellos, numerandolos.

Emblema 1: la pintura, ó bien sea el cuerpo de este emblema, que estaba puesto en la portada principal, representaba al Sol en su oriente, alegrando y vivificando á toda la naturaleza: la leyenda decia: *Nox aufugit.* Se amplió toda la idea en el siguiente.

SONETO.

Quando una noche por extremo obscura

Se ve entre las tinieblas dominando,

Queda la tierra, al caos asemejando,

Edvuelta en el pavor y la tristura;

Pero luego que el Sol con su luz pura

Ha ido la densa noche disipando

Celebra al bello dia, que ya mirando

Con semblante risueño va natura.

México, la primera que gozosa

Recibes de Jesus la Compañía

Restaurada en la América dichosa,

Apláudela embriagada de alegría,

Pues vencida su noche tenebrosa

Ves como triunfa su brillante dia.

Emblema 2: un tubo del que el agua, oprimida con mucha fuerza, salía con ímpetu ganando elevacion: decia el mote: *Altius quò pressius.* Amplificaron el pensamiento las siguientes.

LIRAS.

Quanto mas oprimida

Está en un pecho noble la constancia,

Quanto mas abatida

Tanto mas se remonta su fragancia.

Y llega al Cielo, que prendado de ella
La hace brillar qual reluciente estrella.

¿Y esto no es puntualmente

Lo que tanto se admira, generosa
Compañía en tu oriente?

En él estás acaso mas gloriosa

Que en tu mayor exáltacion, y acaso

Para no verte mas en otro ocaso.

Emblema 3: el verdadero ó fabuloso Fenix, que entre yerbas aromáticas renacía de sus mismos yertos despojos: decía el lema: *Morti illudit*. Dió la exposicion la siguiente

LIRA.

Qual ave prodigiosa

Que á sus propias cenizas las convierte

En cuna, donde hermosa

Renaciendo se burla de la muerte:

Así la Compañía, así renace

Y de sí misma á nuevos triunfos nace.

Emblema 4: era el símbolo una porcion de oro saliendo purificado y muy brillante del fuego: la leyenda: *Se ipsum vincit*. ¿ Quien no ve que del mismo modo las luces con que resplandecerá la Compañía acrisolada en las pasadas tribulaciones, obscurecerán, por decirlo así, los resplandores con que brillaba antes de su persecucion?

Emblema 5: era muy elegante la pintura de este emblema: Minerva arrojando léjos de sí el hasta y el morrion, se acercaba á ocupar una silla puesta cerca de una mesa, en que se veian los instrumentos de las cien-

cias. Animaban la pintura estas palabras: *Satius Palladem egi*. Se amplificó el pensamiento en esta

LIRA.

¿ Palas escudo, lanza

Y morrion arrojó sobre la tierra?

¿ Por qué tan gran mudanza?

Basta, dice, de estrépito, de guerra,

Que los Jesuitas baxo de mi auspicio

Me exigen de Minerva el exercicio.

Emblema 6: se pintó á la diosa de la Paz cerrando las puertas del templo de Jano: sirvieron de lema aquellas palabras de Virgilio: *Silva teget*. Presagiaba cierta vez el poeta una paz de tanta duracion, que aquel templo, cuyas puertas se abrian solamente en el tiempo de guerra, se vería cubierto de yerbas, como sucede en los edificios del todo abandonados y sin uso alguno. Quede al inmortal Virgilio la gloria de haber hecho su vaticinio con una energía, y con una propiedad, que son enteramente suyas: nosotros nos contentaremos con la gloria de hacer en la ocasion el mismo presagio, y con sus mismas expresiones; pero con fundamentos mas sólidos.

Emblema 7: se veia una espada, que libre de la fuerza que la habia encorbado violentamente, comenzaba á recuperar su primera configuracion: al pie de la pintura se leia: *Prisca nec mora repetet*. No de otro modo reasume prontamente las funciones de su instituto la Compañía, libre ya de la persecucion, que tenia á su zelo suspenso, y en un estado violentísimo.

Emblema 8: dió la idea el espectáculo ya de susto, ya de gozo que dán á los viageros los habitado-

res de las riberas del Nilo, según refiere un moderno historiador francés: en sus barcos pequeños y frágiles se precipitan desde una grande altura entre escollos á las aguas de aquel famoso río, se sumergen entre sus olas, y quando ya se creían perdidos, aparecen á alguna distancia, navegando tranquilamente. Uno de estos barqueros, en el acto de salir tranquilo de las aguas, se veía en la pintura de que hablamos, cuyo mote decía: *Sic semper immergar*. Vimos á los Jesuitas sumergidos en los escollos de la persecucion, en las aguas de las tribulaciones, y quando ya casi habíamos perdido las esperanzas de volverlos á ver, los tenemos felizmente restablecidos: si con tanta felicidad se sale del mar de las tribulaciones, ciertamente es deseable el verse sumergido en ellas.

Emblema 9: he aquí el símbolo: las abejas industriosas y trabajadoras saliendo de un panal. Leyenda: *In labore requies*. No sé si podrá decirse cosa más expresiva, ni más verdadera de la industriosa laboriosidad de los Jesuitas, que solo descansan, solo se alegran, solo se alimentan, solo viven en las trabajosas funciones de su ministerio: es cierto que ellos son fieles imitadores del Señor, cuyo nombre lleva su Compañía, el que quando moraba entre los hombres aseguró que su alimento era hacer la voluntad del que lo habia enviado, para perfeccionar su obra: así se nos refiere en el Evangelio.

Emblema 10: pintura: el Sol acabando de salir del cono umbroso despues de un eclipse. Leyenda: *Clarius & pulchrior*. La virtud brillante de los Jesuitas, en su pasado eclipse, asemejándose en todo al Sol, no padeció en sí misma ningun menoscabo, sino que los cuerpos interpuestos nos ocultaron por algun tiempo sus resplandores, lo qual sin duda fué por culpa nuestra. Decía

el Sr Fonte en el discurso elegantísimo, de que antes hablamos, que los Jesuitas sufrieron el destierro no por haberlo ellos merecido, sino porque nosotros no eramos dignos de poseerlos: por esto comparó S. S. I. la expatriacion de estos Religiosos á la peregrinacion de Jacob por la Mesopotamia. Cosa igual se ha dicho del destierro que sufrieron algunos beneméritos Atenienses de su desagradecida Patria.

Emblema 11: una roca robusta batida impetuosamente de las olas: daba espíritu á la empresa el lema: *Manet immota*. Contemplar el imperturbable sufrimiento de los Jesuitas, combasidos furiosamente por las desgracias, y entender el emblema es una cosa misma.

Emblema 12: una hoguera que se intenta apagar, arrojando sobre ella una porcion de agua: el efecto de esta operacion lo explicaba el lema diciendo: *Fortius ardet*. Ved ahí el resultado de los esfuerzos que se hicieron para la total extincion de la Compañía.

Emblema 13: era muy triste esta pintura: se veía en ella una nave, padecienda en alta mar tan deshecha borrasca, que todos juzgaban inevitable y pronto el naufragio; serenó y convirtió en placer el pavor que inspiraba la pintura, el lema que decía: *Omnia exuperat*. Gozen ahora los Jesuitas las delicias que causa el lema, que ya bastante tiempo han probado la amargura significada por el símbolo.

Emblema 14: un yunque sobre el que se martilla muy reciamente. Se hizo hablar la empresa con este mote: *Frustra quatitur*. Siempre han sido y serán inútiles los golpes tirados á las almas del temple de las de nuestros incontrastables Jesuitas.

Emblema 15: la Primavera pintada tan hermosa, tan agraciada, que se creyó que en su execucion se

habian empleado los pinceles del original. Se santificó, por decirlo así, esta pintura tomando de los libros sagrados la leyenda: *Imber abiit*. Omitimos aquí la explicacion, porque la hace muy clara, bien que añadiendo alguna cosa á la idea del emblema, la siguiente composicion métrica.

A la sagrada Compañía de Jesus,
la América Septentrional.

SONETO.

Surge amica mea.

Vino el invierno cano y rigoroso
Que del Sol ocultó los resplandores,
Que al prado despojó de sus verdores,
E hizo rugir al aquilón furioso:
Llega luego el verano delicioso,
Dexa su luz al Sol, dá al campo flores,
Del aquilón quebranta los furoros,
Y del invierno queda victorioso.
Compañía de Jesus, tu invierno crudo
Ha pasado: volvió tu primavera.
Te ha honrado el Vaticano quanto pudo,
Y la España te acata y te venera.
Corré pues, ven á mí, serás mi escudo,
Y yo seré tu amiga verdadera.

Emblema 16: un brasero cubierto de ceniza, de cuyo fondo empieza á levantarse una llama. Leyenda: *Flagrát ab igne*. He aquí el pensamiento ampliado en esta

DECIMA.

Un espíritu de fuego,
Aun en su propia ceniza
Guarda el ardor que lo atiza,
Y viene á revivir luego:
Mira si nó aquel sosiego
En que al parecer yacia
Poco ántes la Compañía
De Jesus, ¿y en que paró?
En que ya resucitó;
¿Y porqué? Porque aun ardía.

Emblema 17: Mercurio que con vuelo rápido se dispara sobre la tierra, clamando á voz en cuello, y este era el lema, *Pax & salus*. Si el que es, segun la fábula, el embaxador de los Dioses, hubiera hablado en todas ocasiones como se le hizo hablar en esta, su nombre no andaria tiznado con el feo borron de mentiroso.

Emblema 18: empresa: el Sol derritiendo aquí un volcan, endureciendo allí unos adobes. ¡Qué cierto es lo que decia la leyenda *Omnibus omnia!* Quien observare á los Jesuitas hablando con los párvulos en las calles y plazas, quien los oyere discurrir como varones, y como varones sábios con los sábios en los ateneos, quien los contemplare en los Concilios generales arrebatándose los aplausos y aun las admiraciones de los Padres, quien los oyere que á imitacion del Apóstol dicen á los fieles: quién de vosotros está enfermo, sin que yo esté enfermo con él, quién de vosotros llora, sin que yo una mis lágrimas con las tuyas, entenderá, si no el todo, á lo menos parte de lo que se intentó significar con este emblema.

Emblema 19: un jardinero enderezando uno de

varios árboles pequeños torcidos: dió vida á este cuerpo la leyenda: *Recta ut crescat*. Bien se conoce estar aquí simbolizado uno de los principales objetos del Instituto de la Compañía, que es la educacion de la juventud, cuyos exercicios ha desempeñado con tan conocidas ventajas, que estas les proporcionaron á los expatriados Jesuitas asilos, aun en los Estados de una Corte no católica romana, aun en los dominios de un Príncipe que tiene un lugar no obscuro entre los filósofos del día.

Emblema 20: símbolo: se pintó una mano que de debaxo del celemin saca una antorcha puesta sobre su candelero: animó la pintura este lema: *Ut luceat omnibus*. Nos gloriamos de que no menos que el mismo Jesucristo nos dió el símbolo, la leyenda y la significacion de este emblema, que vemos realizado en el establecimiento de la Compañía.

Emblema 21: símbolo: un círculo con multitud de radios reunidos, como es necesario, en el centro, en el que se pintó un ojo dentro de un triángulo. Leyenda: *Omnes in unum*. Acordándose que la figura del centro es muy usado símbolo de la Divinidad, y teniendo presente aquella divisa *Ad majorem Dei gloriam*, que hizo tan suya y de su Compañía en todas sus funciones el gran Loyola, ya no hay que añadir para la inteligencia de este emblema.

Emblema 22: el laborioso Hércules vestido con la piel del leon de Nemea, dando muerte á la Hidra: mote *Purgat orbem*. Tuvo aquel héroe de la fábula el honor de simbolizar aquí la realidad de unos triunfos, que deslucirian sus multiplicadas, trabajosas y útiles victorias, aun quando ellas fuesen verdaderas. Así lo confesarán á pesar suyo el vicio, la ignorancia, el error, la heregia, la idolatría, forzadas hasta en sus últimos

atrincheramientos, hasta en los mas retirados y desconocidos rincones del orbe, por los impertérritos y laboriosos Jesuitas. Segun el oráculo del Vaticano, Ignacio y la Compañía fundada por él fueron los obstáculos que opuso la divina Providencia al torrente impetuoso de los errores, que nacieron en el siglo décimo sexto.

Emblema 23: una nave muy bien empavesada entrando al puerto, con este mote: *Salvam factura terram*. Ved ahí explicado el pensamiento en una

DÉCIMA REAL.

¿Qué gozo es este, presajiosa nave,
Que el pecho embarga, el corazon oprime,
Y las mismas desgracias en que gime
Se le convierten en dulzura suave?
¡Feliz presagio! ¿Pero quien no sabe
Que vienes á borrar aun la memoria
De tantos males; y una nueva historia
Vas á texer, y vienes comenzando
Con tu feliz arribo y anunciando
Paz en la tierra y en el cielo gloria?

Emblema 24: símbolo: la tiara dentro de un círculo de manos con plumas en actitud de quien escribe, y encima de él las armas de la Compañía. Leyenda, estas expresiones sagradas: *Murus & antemurale*. Las bibliotecas de la religion y de la Iglesia explican y abonan el emblema.

Emblema 25: ¡Qué consolatoria era esta pintura! Se veia en ella la Abundancia derramando su cornucopia: causaba un gozo inexplicable la leyenda *Pro diebus quibus vidimus mala*, que se tomó de los libros santos. El emblema es aplicable á los Jesuitas y á nosotros;

la diferencia toda consistirá en las causas, por las que la divina Providencia ha hecho sufrir estas desgracias: fué respecto de ellos prueba lo que para nosotros castigo. Mas parece que ya cesó el tiempo del castigo y de la prueba.

Emblema 26: varias coronas sustentadas sobre un bonete de Jesuita con esta leyenda: *Una sustinet omnes.* ¡Oxalá que todos y siempre hubieran estado convencidos de esta verdad interesante! Pero gracias al cielo que está de ella bien penetrado nuestro augusto Fernando VII.

Emblema 27: el labrador haciendo incisiones á un sarmiento unido á la vid. Leyenda: *Ut fructum plus afferat.* La alegoría de que usó Jesucristo en el pasage del Evangelio, de donde se tomó el lema, está al pie de la letra realizada en los Jesuitas perseguidos. Muchos y muy sazonados son los frutos, que quiere el Salvador que lleven estos Religiosos, quando los ha hecho sufrir tantas y tan duras aflicciones.

Emblema 28: un fuerte atacado furiosamente por los enemigos: el lema formado de las ideas y de las palabras de uno de los Salmos decia: *Eremuerunt inania meditati.* No hay porqué escrupulizar en la significacion de este emblema, siendo los verdaderos enemigos de la Compañía los que lo son de la Iglesia y del Estado, como dice nuestro amado Fernando en el Real decreto del restablecimiento de los Jesuitas.

Emblema 29: un haz de espigas derecho y en su contorno varios inclinados ácia él. Leyenda: *Christi Vicario.* Era muy justo que en un dia de tanto regocijo para los Jesuitas, no quedase olvidada una cosa, de la que por Instituto hacen gala, y justamente: quiero decir, de su deferencia y rendimiento á las órdenes de Je-

sucristo en persona de su Vicario: los Jesuitas están diciendo continuamente al Soberano Pontífice, lo que al Señor decia uno de los Profetas: *Mitte me.*

Emblema 30: un arco iris, pero no formado por los rayos del Sol, sino por los que salian del ojo contenido dentro de un triángulo. Leyenda: *Hoc signum foederis.* Ilustró el pensamiento esta

DECIMA REAL.

Esta que ves señal de paz, el mismo Dios te la dá, y el mismo la ha formado
Ya no puedes dudar que está aplacado
Y va á arrojar tus males al abismo:

Mas no, México, no, no es tu heroismo
El que á salvarte vá; la Compañía
Es el iris á quien hoy Dios confia
No ya solo el anuncio, sino la obra
De una empresa tan grande, y ella sobra
Para dar priesa á tan deseado dia.

Emblema 31: símbolo: el labrador cubriendo los granos con la tierra. Leyenda: *Quò reviviscant.* Si con este objeto hizo el Señor que los Jesuitas sufrieran los males y la muerte civil del destierro, ¿no podrán ellos insultar á la misma muerte, con aquellas palabras de las divinas Escrituras: ó muerte en donde estás, en que ha parado tu victoria?

Emblema 32: las olas enfurecidas del mar, estrellándose contra un banco de arena en la playa. Leyenda: *Exilitate frangit.* Los Jesuitas como verdaderos discípulos del Salvador, para quebrantar el ímpetu de sus enemigos, no han usado otras armas que las del sufrimiento, la humildad y la blandura. Quiso el Señor

que sus Apóstoles con la mansedumbre de ovejas triunfasen de la fiereza de los lobos.

Emblema 33: símbolo: un Halon vistosísimo formado de la misma manera que el iris, esto es, por los rayos que salían del símbolo de la Divinidad. Leyenda: *Decor á lacrymis*; ilustrada la idea en la siguiente

DECIMA.

¿ Ves de ese Halon la hermosura ?

Pues su origen son del suelo

Tiernas lágrimas, que el cielo

Ha elevado á tanta altura.

¡ Ah ! ¡ lágrimas ! ¡ Qué ventura

Es ! ¡ O ! saber derramaros !

El cielo sabrá enjugaros,

Y sabrá siempre que quiera

Elevaros á la esfera,

Y en Halones transformaros.

Emblema 34: este último emblema es el que se puso sobre la puerta de la vivienda del Noviciado: su pintura representaba una embarcacion, que en una furiosa tempestad se veía á pique de perderse: la tripulacion afanada la estaba descargando para libertar la vida. Decía la leyenda: *Unum est necessarium*. Documento de la mayor importancia que dió Jesucristo á la activa y officiosa Marta. Se amplificó toda la idea en el siguiente

SONETO.

En triste caso y en contraste fuerte

Puso el mar borrascoso á un navegante:

O ha de vivir qual pobre mendigante

O ha de morir ahogado: ¡ dura suerte !

Pero él aunque turbado, luego advierte
Que el que se halla en conflicto semejante
Debe perder la mercancía importante
Por no dar en los brazos de la muerte.

Así aquel, que á la vida deliciosa
La del Claustro gustoso ha preferido,
Una ganancia abandonó dudosa

Al mundo sepultando en el olvido,
Y sin duda en la vida religiosa
El uno necesario ha conseguido.

SIGUEN LAS DEMAS PIEZAS LITERARIAS.

Deducis ad inferos & reducis.

A la Magestad suprema de Dios.

SONETO.

No es ya, Señor, oculta, es bien notoria
La conducta que observas quando quieres
A los tuyos probar, sus propios seres
¡ O, y cómo los confundes con la escoria !

Todo es humillacion. ¡ Pero qué gloria,
Si quando ya probádoslos hubieres
Los sacas del crisol á los placeres
De una alma que ha lugar en tu memoria !

Estoylo viendo por mis propios ojos:
Contemplo hoy en tu amada Compañía
¡ Qué de rosas brotar de sus abrojos !

Huyó la noche y la melancolia
Y ¡ qué hermoso dia hacen sus enojos
Convertidos en triunfos de alegría !